

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:
 SÓLLER: Administración.
 FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Herault.)
 ANTILLAS: Sres. Pizá y C.—General Pavía-7-Arecibo (Puerto-Rico.)
 MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco.)

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:
 Juan Marqués y Arbona.
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
 Calle de San Bartolomé n.º 17
SÓLLER (Baleares.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
 ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
 FRANCIA: 0'75 francos id. id. } **PAGO ADELANTADO**
 AMÉRICA: 0'20 pesos id. id. }
 Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

Ferías y Fiestas de la Victoria

LO QUE DICE LA PRENSA

De *El Ancora* del día 21 de Mayo.

FÉRIAS Y FIESTAS DE LA VICTORIA

II

El simulacro

Muy señor mío: A la hora de cerrar mi primera carta se estaba celebrando el simulacro. Este tuvo lugar en el Puerto en medio del mayor orden. A las cinco de la tarde y á la señal de aviso dado por nuestra primera autoridad municipal, los moros que previamente se habían escondido en el lugar conveniente, aparecieron, guiados por su Jefe, en actitud belicosa intentando desembarcar en diferentes puntos hasta que después de dos horas de combate fueron derrotados y preso Ochiali.

La concurrencia ha sido numerosísima este año. Me atrevo á asegurar que pasan de siete mil las personas que asistieron al acto; los carruajes que desfilaron por delante de varias personas que se entretuvieron en contarlos, pasan de ochocientos.

La cabalgata

Llegado que hubo la tropa del puerto tuvo lugar la celebrada Cabalgata. Se organizó ésta á la entrada de la población. Montado á caballo el vencedor Angelats, seguido de sus improvisados y victoriosos combatientes llevando presos á los sectarios de Mahoma, abrían la marcha; detrás el antiguo Ayuntamiento y *valentas donas de Can Tamany* y últimamente la alegórica carroza de la Victoria en cuyo centro iba una modesta muchacha de Sóller con el vestido de la Virgen. En medio de entusiastas aclamaciones del público recorrió las calles principales de la población. Acto seguido ha sido trasladada á la iglesia del Hospicio la imagen de Nuestra Señora de la Victoria; después música en la plaza y fuegos artificiales.

Martes

A las nueve de la noche tuvo lugar á beneficio del Hospital el anunciado concierto en el pabellón de *La Última Hora* Tomaron parte, según me han asegurado, los celebrados artistas Roig y Riera y distinguidas señoritas de la localidad. En la plaza baile á estilo del país y fuegos artificiales.

Tenia que celebrarse ayer la repartición de premios, pero en vista de que los jurados no habían presentado su dictamen en junta general celebrada por la Comisión de Ferías y Fiestas, se acordó que ésta tuviese lugar mañana jueves. Después se publicó un bando que no tendrá lugar hasta el próximo domingo.

He visto que un periódico publica la reseña de algunos premios que han sido adjudicados. Hasta hoy nada hay nada hay oficial que sepamos.

Hasta otra, señor Director, repitiéndome de V. afectísimo, atento y S. S.

J. P. Pbro.

Sóller 19 Mayo 1897.

De *La Última Hora* del día 18 de Mayo.

UNA PÁGINA MÁS

EN LA HISTORIA DE SÓLLER

(Nuestra colaboración)

Cuando detrás del desierto arenal que enrojece los tristes testimonios de pasa-

das luchas bizantinas encuentra un oásis deseado y en él un pueblo de iniciativas, trabajador y amigo del progreso en sus más gratas manifestaciones, con elementos propios de vida y hombres como Juan Joy, Juan Enseñat y José Tous, nos confirmamos una vez más en la idea de que solo en el mundo de la inteligencia y en el camino de las grandes iniciativas es donde pueden acercarse los hombres y fraternizar de veras.

La idea de celebrarse una Exposición en Sóller nació de una inteligencia privilegiada, secundaron el pensamiento ilustres sollerenses, la acogieron con júbilo todos los mallorquines, y el espacio que llena la opinión, la prensa mallorquina, abrió aquél en que funciona ese tribunal en donde emite un voto desde el más sabio hasta el más humilde.

Todos los ramos de la inteligencia, todas las manifestaciones del espíritu necesitan de la sanción de la multitud, de su estímulo, sin el cual jamás llegarían á fructificar las iniciativas aisladas.

Al rededor de una idea fecunda se agruparon elementos de valía en Sóller y al calor de los notables sentimientos de estos habitantes, representación fiel del trabajo, ha ido depositando la providencia el premio de sus afanes y desvelos para hacer un pueblo digno de la mayor alabanza y émulo de gloriosas conquistas alcanzadas en los campos de batalla y en la arena donde las lides no manan sangre, si no prosperidad y engrandecimiento. Los sollerenses han sabido derretir las armas de la guerra en el crisol donde han fundido los útiles para la labranza y la fabricación.

Sensible es que de un pueblo de esta provincia tan digna de mayor encomio haya partido la iniciativa de este certamen donde las artes, la industria, el comercio y la agricultura ostentan sus más preciados dones, pero no es de extrañar, los grandes centros son el campo donde se libran las más encarnizadas luchas por el amor propio y no hay que buscar la fé que alienta las generosas ideas donde tanto abundan las amargas decepciones.

Modesta en su esencia la Exposición que como ensayo han llevado á efecto animosos resultados é inteligencias privilegiadas, reúne empero un concurso digno de estudio y abre el camino para que en la capital se lleve á efecto otro certamen digno de estas Islas, donde pródiga la Providencia ha derramado sus bondades.

Todo aquí brinda bonancible calma,
 Pareciéndome hallar en cuanto miro,
 Que espléndida arrojó naturaleza
 Bajo el más limpio cielo
 La corona oriental de su belleza.

Para más tiempo y detenido estudio es reseñar con los debidos detalles cuanto encierra la Exposición, y los que hemos tenido la alta honra de llevar á efecto estos certámenes en Valencia, Cádiz y Navarra, podemos apreciar mejor el trabajo impropio que representa la organización de un certamen de esta naturaleza, llevado á cabo en un período de tiempo tan insignificante y sin los recursos que son tan indispensables.

La invicta Sóller viste hoy de gala, y al recibir en su limpia y aseada población á los forasteros, al espresar sus vecinos los sentimientos de amistad y cariño á favor de sus huéspedes, Sóller ha

dado público testimonio de lo que vale por todos conceptos.

El individuo aislado lo mismo que las colectividades, tienen un fin que cumplir y á la ley del progreso obedece la humanidad. Esta en su esencia y en sus aspiraciones, siempre ha sido lo mismo, si bien en sus manifestaciones se ha amoldado á las circunstancias y de aquí el colorido especial que ha caracterizado á los pueblos en las diferentes épocas, según hayan oído la voz de sus sacerdotes como en la Asiria y en el Egipto, las diatribas de sus filósofos en Grecia, los triunfos del conquistador en Roma, ó los gritos feudales de la Edad media.

Sóller tiene á su vez un colorido especial, Sóller da la nota del trabajo y del ahorro, en otras edades fueron guerreros y supieron vencer las ordas del invasor Isuff, después en decadencia el pueblo supo buscarlos en lejanas tierras y aquel producto que tuvo por base el trabajo y diadema el ahorro, es lo que hoy resplandece y á sus fulgores nació la Exposición de 1854 y hoy la que honra á sus moradores. Cada moneda que hoy han invertido los ilustres sollerenses ha constituido una privación y muchos días de trabajo en tierra extraña, es ahorro, y la laboriosidad es para ellos no solo el cumplimiento de una ley que se impone, es una virtud y como toda la que se ejerce tiene un premio. Los que de esta forma han mejorado su condición poniéndose á cubierto de los azares de la vida, esos han hecho una obra justa, religiosa y buena, y escucharán las bendiciones de sus familias, del pueblo entero, consiguiendo la mayor de las felicidades que la sociedad impone, cual es la que nace á la benéfica sombra de la constancia, el trabajo, el ahorro y la honradez, blasones si no heráldicos, verdaderos, que ostenta en su escudo el pueblo de Sóller.

Sóller dichoso que mi frente inspira,
 Pueblo feliz y de vital aliento;
 Para tí son los ecos de mi lira,
 Tuyo mi rudo acento,
 Tuya mi inspiración, mi pensamiento.

G. FLORES.

Sóller 16 Mayo 97.

De *La Almudaina* del día 21 Mayo.

LAS FÉRIAS Y FIESTAS DE SÓLLER

II

Visita á la Exposición

Fué muy breve mi visita, de puro cumplimiento. Como pensaba repetiría me marché sin despedirme; pero no me fué posible, mis idas y venidas del *Beller*, donde me trataron á cuerpo de rey; mis amigos, los números del programa del domingo, explican mi falta de cortesía para con muchos expositores.

Decididamente, ni el oro del silencio ni la prudencia son mi fuerte, cuando sin datos, ni apuntes, ni catálogo á la vista, me lanzo á hablar de lo que he visto por modo tan imperfecto.

¡Hurra por el pueblo de Sóller! Su Exposición honra á los sollerenses, particularmente á sus organizadores. El partido que se ha sacado del ex-convento de San Francisco, lo bien organizado y dispuesto, todo acusa la mano experta y hábil del señor Enseñat, muy ducho en esta clase de certámenes.

Ahí van mis impresiones, pobres como mías, pero sinceras, de la Exposición Balear.

La instalación muy *chic* de los aceites de Biniforani y un poderoso motor de la fundición de Maneu, es lo único que

recuerdo de los corredores del claustro. Recorro con paso rápido la sección de labores femeninas, donde descubro, á vuelta de primorosos encajes, calados y bordados en sedas y oro, algunas labores que por su carácter inocente, monjil, como floreros, labores de pelo, emblemas más ó menos místicos, etc., etc.; pero perdonen las expositoras, desde el ex-hortera D. Tadeo Calomarde, que siempre conservó los gustos de su primera juventud, esta clase de labores han venido muy á menos.

Me asomo á la instalación de Antonio Fábregas que se ha reservado toda una dependencia. ¡Somos ó no somos! Cuanto expone *La Industrial* es de buen gusto. Fuera de los dos sillones, que, apesar de ser del Renacimiento Italiano, me parecen muy recargados, todos los objetos expuestos, lunas venecianas, cornucopias, etc., etc., llevan impreso el sello del buen tono.

Hay un mobiliario que por sus líneas puras y elegantes, por su *comfort* parece construido en Londres. Esos ingleses poseen el secreto de lo perfecto. Por eso precisamente les odia el *vulgus pecus*.

Sección de Pinturas. Esta revista si que vá á salir deslabazada y en punto á impresionista podrá dar quince y raya á la *Vista del Borne* de D. J. Fuster.—¿Qué pensaría el Sr. Fuster de algún marino novato que se lanzara á navegar, sin más brújula que su buen instinto ó su osadía?... Si el arte sin talento resulta híbrido, el talento sin el freno de las reglas, suele despeñarse al abismo de lo exagerado ó de lo extravagante. Ojo, pues, Sr. Fuster, no sea que malogre usted, por un innoderado afán de modernismo, sus singulares dotes para la pintura.

Otro Fuster (D. Antonio) es el reverso de la medalla. Su *Vista general de Palma* es un argumento más del tino, de la nimia escrupulosidad con que apoya el pincel. El escollo de este procedimiento lo indica Horacio:

Sectantem larva nervi deficiunt animumque.

Permítame que le haga observar que su otra *Vista desde la Lonja*, notabilísima como ambiente, tiene el defecto de que el color del ventanal tira á chocolate.—No es este el color de la pátina de las piedras viejas.

Las figuras, los pavos y lechonas de la *Feria de Santo Tomás*, los ha arrancado su autor, el señor Cerdá, á la realidad misma. ¡Qué lástima señor Cerdá, que tanta suma de observación y estudio se malogre por haberse padecido error al calcular los términos! Falta atmósfera á su *Feria*, esto es, falta el primer factor de toda obra al aire libre. Hay en el cuadro de Cerdá un quidam que á guisa de abrigo, lleva una manta: delicioso, delicioso.

Por Dios, señor Carlota, fíjese usted en la gradación de tonos que echo algo de menos en su *Suplicio de Colom*.

Todas las figuras de su cuadro, frailes, guerreros, parece que estrenan su indumentaria según está de nuevecita y mona. ¡Bonita ocasión para pintarla!—El retrato del padre de Carlota es de lo mejor que hemos visto de este autor.

El bodegón de Rosselló (Francisco) ofrece nuevo testimonio de que tienes el sentido del color. Tus uvas dicen comedme; pero, por Dios, separa las rosas y los pensamientos del fondo del otro cuadro; están tan pegadas al fondo que se van á echar á perder. Mejor se conservarían en un vaso.

De los nombres de nuestros dioses mayores únicamente el de Ribas he visto en el Certamen.

Entre sus marinas, el *Peñasco de la costa* me ha producido la impresión de crearme aún en el *Beller*. Ribas ha sorprendido el difícil secreto de la verdad pictórica del agua. El agua que rodea el peñasco, se mueve y refleja la luz por modo admirable. Felicito al señor Ribas.—Cierro los ojos á la vista de otros cuadros, uno de ellos de un simbolismo cursi de veras. El jurado no debía de admitir ciertas mamarrachadas...

A punto ya de salir, un amigo me indica la instalación de Pepe Hoyo. Guiado por certero instinto artístico hace tiempo que Hoyo lucha con el barro. *La vendedora de pescado* y *La niña llorona*, representan dos triunfos. La expresión de la chiquilla, es la propia.—En la extensa gama del dolor, aquellas lágrimas son las del niño mimado á quien se le niega una chucheria.

Te suplico, amigo Pepe, que libres á Marqués de la tirilla, chaleco y chaqué Qué se va á costipar?... Envuélvelo en los pliegues de una capa. Deja á la fotografía la servil reproducción de esos detalles prosaicos.

Salgo veloz de la Exposición para presenciar la batalla de flores. Esta fiesta era, así, como el *champagne* del programa, pero resultó de Reus.

Se puede, señor Enseñat, dar una buena comida sin borgoña, pongo por caso; pero ó no servirlo ó que sea legítimo. El colmo del mal tono es ofrecer á sus comensales peleón con la etiqueta de los vinos de lujo.

GABRIEL VIDAL.

De *La Última Hora* del día 21 de Mayo.

MIS AMIGOS

JUAN BTA. ENSEÑAT

Yo, que en esa brillante Exposición Balear no he recibido de Enseñat ninguna clase de distinción, ni oficial ni particular, que ha derrochado é á mí años llenos, soy quizás el único entre los periodistas palmesanos que sincera é imparcialmente puedo proclamar á Enseñat como el hombre de la Exposición. El la concibió, él la ha realizado, y la ha realizado tal cual la concibiera. Como general experto é inteligente que desde su tienda de campaña traza el plan de la batalla decisiva y más tarde, gracias á la disciplina de los soldados y á la bravura de los jefes y oficiales, no le falta la más insignificante pieza, ni pierde el más despreciable momento, condiciones, á veces muy necesarias para alcanzar la victoria; así Enseñat, hombre práctico é ilustrado, perfíllo detalladamente las líneas que su idea abarcaba, y luego sobre cada una de ellas ha levantado la realidad, esa realidad que á él no le causa un desengaño ni le deja descontento, porque su imaginación no hincha sus ideas ni las envuelve en luces de ensueño. Ve sólo lo justo, lo preciso, lo realizable. Hay, sin embargo, una diferencia radical entre Enseñat y el general en jefe á quien con más ó menos acierto le he comparado, y consiste en que éste se forja el plan y otros lo ejecutan directamente, y aquél piensa la cosa y él mismo le da forma real. Yo en pocos días he visto á Enseñat repetidas veces iniciar algo, un festejo, un compimento, un adorno, un detalle; consultarlo, discurrirlo, defenderlo con tesón, con cariño de padre, y, al fin

aprobado, lanzarse á la calle para hacerlo él mismo si no era cuestión de grandes empeños ó dirigirlo y precisarlo en el instante en que otros, los aptos, ponían las manos. Por esto, todo le sale bien ó al menos, tal cual lo figura dentro de los reducidos límites de lo posible... en Sóller. En otras partes ha demostrado que también sabe concebir ideas grandiosas para ser ejecutadas por artistas de potente imaginación.

**

Su voluntad es de hierro. Bien es cierto que su constitución física presta á su espíritu energías y actividades asombrosas. Para mí esa compenetración físico-psíquica es indispensable á tales heroicidades. Enseñat es un temperamento esencialmente equilibrado. Indudablemente sueña, como sueña el que posee un corazón generoso y una imaginación ardiente, pero su criterio le advierte que esas raras veces llegan al término de sus aspiraciones, y nunca cuando las circunstancias de lugar y tiempo no le ayudan. Pensar en una Exposición de dilatados horizontes es cosa fácil para quien ha recorrido medio mundo y ha conocido ese tema muy de cerca. En Mallorca hubiera sido una utopía. Y Enseñat no cayó en ese abismo. Y sin querer saber lo que otros habían hecho, hizo dentro lo justo algo original. Yo sé que él vió desde luego en que trotes se metía, cuales eran las fuerzas ajenas con que podía razonablemente contar, qué supremas dificultades debían por natural instinto oponerse á su empresa, qué inmenso trabajo cargaba sobre sus espaldas. Pero sé también que él más que nadie conoce los bríos de su voluntad, su tesón, su constancia, su firmeza. Enseñat es de los que han luchado con la realidad implacable, la ha visto muy de cerca, ha peleado con ella á brazo partido, y si alguna vez ha sido derribado, se ha levantado en seguida, porque, como decía Fernández y Gonzalez, «el caballo de raza cae, pero se levanta.» Y él se levantaba más resuelto á alcanzar lo á que buenamente podía aspirar. Sí; Enseñat conoce bien á los hombres y las cosas. Sobre todo ha buceado en la humanidad de sus paisanos. Se los sabe de memoria. Por esto nada le cogía de sorpresa. Su sorpresa ha consistido en no encontrar todavía más dificultades. Y en esto solo se haya engañado quizás. No ha visto aún ciertos auxilios de donde partían, porque sus colaboradores no se han hecho presentes. Le admiraban desde lejos y en cuanto podían dábanle una voz de aliento ó arribaban el hombro sin grande algazara. He dicho quizás, porque no estoy seguro de que Enseñat no haya advertido el buen deseo de sus amigos. Entre ciertos amigos una mirada, un apretón de manos es lo bastante, sin que á los labios llegue la sobada frase de gratitud.

**

Había que ver á Enseñat esos días de fiestas y de tareas insuperables. Todas sus actividades se dirigían á un solo punto: al éxito de su idea. Lo demás había desaparecido para él. Tan solícito de su persona como lo he conocido siempre, hasta había olvidado su cuidado. Tan atento y amable que es en su vida correctísima, atravesaba la calle sin saludar ni notar el saludo de sus amigos, de las autoridades, de la gente de arriba, y penetraba en una casa con su idea fija sin grandes etiquetas ni comedimientos. No veía nada más que Exposición ni de otra cosa sabía. Por esto todo le ha salido á las mil maravillas. Y ese afán y esa energía que á todos dejaba suspensos, comunicaba á personas, y hasta no sé si diga á los objetos, alientos y actividades. Sin él nada podía hacerse; con él lo más dificultoso se trocaba en fácil. Y en medio de tantas ocupaciones y preocupaciones, su inteligencia se mantenía clara y su carácter dulce. Jamás perdía la calma; jamás sentíase impotente. A la legua se veía cómo la fatiga iba agotando las fuerzas de aquel atleta; pero no pasaba inadvertido el esfuerzo de su espíritu que se imponía á la materia cansada. No uno, ciento de ejemplos podría contar que demostrarían la verdad de este juicio. Quizas otro día salgan en mis charlas. No prometo no volver á hablar de Enseñat. A él acudiré cuando sienta deseos de hacer un panegirigo ó simplemente hastio de tanta vulgaridad como rebosan estas calles.

Claudio.

De El Heraldo de Baleares del día 22 Mayo

ECOS DE SÓLLER

Notas de la Exposición

III

Mis apuntes me dan tela para seguir ocupándome de la Exposición Balear y aún en el piso alto hay instalaciones merecedoras á que las dedique unas líneas. Con efecto, voy notando que sin querer he dejado de hacer mención de un hermoso crucifijo en madera que ha expuesto el presbítero D. Jaime Sastre, que no he dicho una palabra de una escultura muy buena de D. Miguel Arcas y que he tenido olvidados dos grabados en cristal uno de D. Rafael Segura y otro de D. Cristóbal Mora que son dignos de que en ellos fije su atención el visitante.

Entre los muchos trabajos caligráficos que se exhiben en la Exposición los hay muy buenos, entre estos sobresalen los hechos por los alumnos de la Academia Mercantil de Sóller y los que expone D. Salvador María Bover de Felanitx.

El museo geológico y arqueológico de D. José Rullán es muy digno de ser admirado por los amantes de esta clase de colecciones.

D. José Tous tiene una instalación donde se ven las obras editadas por su casa. Los señores Amengual y Muntaner y D. Gabriel Ordinañ pregonan con sus trabajos los adelantos que obtiene en Palma el arte de la litografía y D. Juan Marqués y Arbona Director del Sóller expone la colección completa de este semanario.

Dos marcos de plata cincelados, el uno que representa la escena bíblica del monte de Tabor y el otro una imagen de la Virgen de los Dolores hacen un cumplido elogio de la casa de D. Rafael Ignacio Fuster, pero en el arte de la orfebrería y joyería nadie puede competir con don Bernardo Pomar. Tiene expuestos dos alfileres que son una filigrana, el uno representa una lucha entre dos animales y es de oro, piedras y esmalte; el otro es un pescador de oro y esmaltes. Ambos una obra acabada en su género. No me gustau tanto aquellos cálices de estilo moderno; prefiero mejor para los objetos del culto divino, la pureza del estilo gótico y ojival, en cambio para mí es de un mérito inapreciable aquel Santo Cristo dorado al fuego.

En un corredor del piso alto, se ven diferentes escaparates para los expositores de la industria del calzado y á fé que al examinar esta instalación, llega hasta nosotros el convencimiento de que los industriales de Sóller pueden competir muy bien con los de Palma.

Así me gusta. Adelante y en Exposiciones alardear del buen gusto y de la calidad de los artículos.

Y hemos de recordar también á los industriales sollerenses, que en tejidos de algodón y de lino después de ganar medallas en Barcelona y en Innsbruck, exponen brillante instalación en el antiguo convento, diciendo á los que admiran sus obras que el trabajo y la constancia son precursores del mérito y juntos establecen la competencia y ofrecen después pingües rendimientos.

Este camino no hay que abandonarlo, estamos en lo alto del Coll, quedar parados sería una tontería, desandar lo andado ridícula estupidez, si no faltan alientos hay que mirar por el Norte y recordar á Cataluña por el Sur y pensar en Palma.

Y examinados ya los principales objetos expuestos en el piso alto, entremos en la sala donde la Diputación y el Ayuntamiento de Palma tienen sus instalaciones, instalaciones que hubieran debido de tener mayor importancia y más desarrollo.

Apenas se entra en la sala un macero vestido con la roja hopalanda, bordado el peto de oro y teniendo la maza de plata labrada allá por los años de 1864, nos guarda la entrada y un montón de recuerdos acuden á nuestra mente; sin querer evocamos el pasado, los históricos jurados, la tribuna próxima á desaparecer, los artesanos profanados, por inexperto amante del Arte y todo esto nos hace pensar en viejas historias, en cuentos de hadas que desaparecieron para no volver y el presente feo, como sus creaciones, ridiculo como lo que representa y falaz nos torna á la realidad para que pensemos en los hechos, en la habilidosa política de nuestros regidores y en la mala administración del Municipio.

Seguidamente admiramos la arquilla de ébano del siglo XVII, restaurada y pagada á precio de oro, un cuadro que contiene cinco pergaminos, un díptico

de madera adornado en su parte exterior con centros y cantoneras de plata cincelada y dorada, una arqueta de madera cubierta de tafíete y forrada de terciopelo, dos vasos de plata fabricados en 1802 que sirven para ofrecer agua bendita á los concejales del Excelentísimo Ayuntamiento, braceró de bronce repujado y cincelado de exquisito gusto, varios cuadros de mérito y en artístico grupo, las mazas de madera usadas en los funerales de los soberanos de Mallorca y tres banderas, una de seda con los colores nacionales, otra que fué de la Milicia Nacional de Palma también de seda y ostentando en su centro las armas de España y otra blanca que fué la que regaló el Ayuntamiento á la Milicia Urbana de Palma en 1834.

La Diputación provincial, presenta á la Exposición un rompe cabezas del Mapa de Mallorca, Didascosmo y otros objetos para la enseñanza de la Geografía, una incubadora humana, un pesabebés, varios trabajos manuales verificados por los Asilados de la casa Misericordia y cinco cuadros que representan las principales instalaciones de la Inclusa y casa Misericordia.

Invito á mis lectores á que abandonen el piso alto, después de acompañarme á un cuartito, apenas visitado y donde el clero de Sóller ha expuesto varios cuadros, varias capas, una casulla, dos libros de coro, un cuadro de la Adoración de los Santos Reyes, unas vinagras y otros objetos destinados al culto divino, donde el buen gusto se adorna con la severidad de la pompa y la grandiosidad de la liturgia para hacer más bellas las solemnidades de la Iglesia.

Creo ya acabada mi misión en el primer piso, mis notas no alcanzan á más; si alguna omisión he hecho no es culpa mía, culpa es del tiempo y de mis apuntes.

Esta confesión excusará el mal humor de quien no haya visto dos líneas en el Heraldo, si tiene sus objetos expuestos en el piso alto. Ahora acompañadme lectores míos al patio.

—¿Apremia el tiempo? ¿Estais cansados? Pues esperad el día de mañana,

Andrés Barceló.

De La Almudaina del día 23 de Mayo.

LAS FÉRIAS Y FIESTAS DE SÓLLER

IV

El Simulacro

Otra vez da fondo el Belleer.—Al entrar en el puerto nos cruzamos con la escuadrilla berberisca que sale con el objeto de simular luego, á la hora del combate, que llega de Levante. Me encaramo al castillo del vapor. Con el auxilio del antejo descubro el capitán Angelats á caballo, seguido de buen golpe de aguerridos payeses.

Los comparsas moros evocan reminiscencias de mi infancia, como un rayo de sol metamorfosea las dormidas larvas en nube de irisadas mariposas. Ahí va una. A principios del siglo XVIII ocurrió en Deyá un episodio análogo al que se va á conmemorar. Un viejo nonagenario, colono de mi padre, se complacía en narrarlo. Su bisabuelo aun vivía entonces. Al anochecer de un día del mes de Mayo, las atalayas avisan que hay moros en la costa. Los vivos resplandores de sus fogatas instan á los vecinos para que acudan á impedir el desembarco del enemigo. La esquila, arrebatada, toea á somatén. Los más animosos requieren sus fusiles ó espingardas de chispa. Figúrense mis lectores la que se armó. A consecuencia del trastorno murió la hija única de los dueños de Can Poloni... ¿Desembarcaron los argelinos?... ¿pasaron de largo?... ¿fué vana alarma?... ¿Qué le importa á la infeliz muchacha, lirio tronchado en flor! Murió loca de emoción; murió al pensar que podía ser víctima, como muchas otras, de las brutalidades de aquellos bárbaros. Y esto no es leyenda. La lamentable historia se escribió en sencillos rasgos, al pie de la pobre capilla de Can Poloni.

**

Desde mi observatorio puedo seguir las peripicias del combate. Como estoy en el secreto, no me interesa el desenlace... La playa orlada por doble franja de espuma y de numerosos pintorrojeados coleópteros—que tal parecen desde el Belleer los ochocientos cuatro carruajes que la circuyen, y la cubierta del vapor Cataluña son los dos puntos de mira de mi antejo.

Parece que la colonia palmesana se ha dado cita en la Cataluña. ¿Quién será aquella muchacha?... Va de blanco. Platica con un muchacho ¡oh desgracia! rubio; se cimbea al moverse con la gra-

cia de una palma de Elche. Su cabello, herido por el sol, despide reflejos de azabache. ¡Qué exquisita reserva en sus movimientos, ademanes, actitudes!... ¡Dios me libre de las niñas aturdidas! Pero ¿quién será?... Descubro un óvalo perfecto. ¡Qué ojos!... soberanos, divinos. Brillan como puntas de acero. Qué sería está! ¿Cómo no estarlo al lado de ese rubio! ¿Qué hay en el fondo de su intensísima mirada?... Misterio... ¿Dónde vá?... Las verdes aguas reflejan al marcharse su esbelta figura. Parece un modelo de Vandick.

Pum, rataplám, plum plaam.—Vivaa el capitán Angelats!... La greca de pintados coleópteros se pone en movimiento. ¿Qué es eso?... ¡Ah! nos marchamos.

Los vecinos ecos recojen los alaridos de la sirena, y vuelven á transmitirlos á media legua á la redonda.

Epilogo

Las cincuenta millas de costa que he recorrido, explican la admiración que sienten por Mallorca los pintores que tienen la fortuna de visitarla.—Ni en las orillas del lago de Ginebra, ni en nuestras provincias del Norte, se hallan los asombrosos contrastes, la maravillosa variedad de puntos de vista que acabamos de admirar.—Paisajes de abanico resultan los suizos y los vascos; muy bonitos, salpicados de chalets, cruzados de alamedas; mucha agua que salta y corre por una serie de colinas muy verdes. Como variedad sólo la hay en el verde: toda la gama de tonos, desde el botella al poma. Bonitos paisajes, si, pero monótonos. Y cuenta que no hablo de referencia.

¡Ah! si Mallorca fuera de los ingleses, se repite á menudo.—¿Y porqué? ¿vamos á ver, porque no hemos de actuar de ingleses?—Al consul inglés, señor March, le preguntaban desde Inglaterra.—¿Hay en Mallorca buenos hoteles?... ¿carruajes?... ¡Ah! aquí se prefiere llevar el dinero al Cambio. Es más cómodo cobrar buenos dividendos, si es más cómodo...

Las once de la noche. El reflector del Belleer proyecta su luz intensísima sobre el muelle, negro de curiosos. Una ola de pasajeros se precipita á la plancha, me coje en vilo, y me encuentro sobre el andén.—Un millón de gracias...

GABRIEL VIDAL.

Del Heraldo de Baleares del día 23 Mayo.

ECOS DE SÓLLER

Notas de la Exposición

IV

Estamos ya en el patio, notas de luz y color nos sorprenden y admiran, las riquezas de nuestro suelo y los productos de nuestra tierra proclaman los esfuerzos de los que aman la tierra donde nacieron y con su trabajo y constancia saben demostrar que no es ingrato el suelo que cultiva el hombre con el sudor de su frente y cobija un cielo tan puro y riente como el de Mallorca, aceites, anisados y licores que ostentan etiquetas de valía y nombres ya juzgados por el público, máquinas y trabajos de hierro forjado dicen á todo un pueblo que no es preciso buscar en el extranjero la perfección y la economía, y otras mil manufacturas ponen muy en alto el nombre del obrero balear.

Apenas se entra en el claustro del convento de Franciscanos se admira la rústica instalación de la Sra. Viuda de Enseñat que expone el aceite de oliva extraído de las aceitunas de su predio de Binibassí. No he de encarecer los méritos de estos aceites que han obtenido justas recompensas en Barcelona y en Innsbruck.

Un poco más allá en artístico tripode resalta el aceite expuesto por D. Joaquín Aguiló, aceite de un color hermosísimo que compete en calidad y mérito con los que se fabrican en Buñola donde gozan de gran reputación los que proceden de las aceitunas del predio Biniforán.

D. Nicolás Magraner y D. Miguel Palou presentan también aceites de superior calidad.

Pero donde hay riqueza de detalles y elegancia en la instalación es en los vinos y licores en los cuales la variedad se hermana con el buen gusto y ambos con la superior cualidad de los anisados de D. Bartolomé Riutort de Esporlas, de los Sres. Ripoll de Llummayor, de los Sres. A Vicens de Inca, de D. Agustín Forteza de Manacor, de D. Sebastián Manresa de Felanitx, de los señores

Roca de Palma y otros más que exhiben las variedades múltiples del ron, escaracha, licor pompó, malvasía, moscatel, anisado dulce, triple, especial paloma, nuevo curaça y miles de clases que ocupan larga extensión en el corredor, unos instalados modestamente otros con riqueza de lujo representando el castillo de Bellver, la torre Eiffel y otras figuras no menos caprichosas que elegantes.

D. Gabriel Bauzá Noguera exhibe hermosas sobrasadas y embutidos y dos torres de manteca que son garantía de la bondad de los productos de la fábrica que en Palma tiene el Sr. Bauzá.

D. Juan Joy en hermosa vitrina presenta sus chocolates que en Bruselas, el Cairo y Alejandría han obtenido primeros premios.

El Sr. Castañer variedad de pastas y galletas ocupan parte del corredor de la izquierda y allí se ven panes de muy diversas clases y galletas para los marinos.

D. Antonio Mulet, D. José Forteza y otros expositores han sido acreedores á una recompensa por los productos presentados á la Exposición.

Unas cien variedades de almendras se ven en botes de cristal clasificadas con sus respectivas etiquetas. El expositor D. Gabriel Fuster ha sabido demostrar la importancia que tiene el almendra en Baleares ofreciendo á los curiosos y visitantes rica colección del fruto de ese árbol principal riqueza de nuestro suelo.

En una esquina un montón de trabajos de palma, como espueñas y cenachos prueban los adelantos que ha obtenido esta industria en Capdepera y un poco más allá rica instalación de un industrial de Felanitx llama justamente la atención por las jarretas que con sus dibujos y filigranas constituyen una verdadera preciosidad.

Doña Francisca Bestard de Santa María presenta varios envases de mimbre de distintas formas y caprichos para botellas que son justamente celebrados y S. A. I. y R. Archiduque de Austria Luis Salvador exhibe hermosa colección de mieles y gallinas que son un grato atractivo en la Exposición.

D. José Ballester presenta también ricos panales de miel y don José Aguiló de La Puebla nueve variedades de habichuelas y cáñamo. Ambas instalaciones han sido muy visitadas en los últimos días.

Una colección de naranjas, limones, ponciles y cidras de D. Jaime Orell, plantas de adorno de D. José Rullán, algarrobas recogidas y presentadas por el mismo, árboles frutales de don Guillermo Rullán Estades y los naranjos limoneros que adornan el jardín del referido Sr. Orell, forman el conjunto de los frutos naturales y de los árboles que se ven en la Exposición convirtiendo aquel claustro, en otros días solitario y triste, en edén paradisiaco donde han encontrado albergue los productos de nuestro suelo y los frutos de nuestros árboles.

Las industrias químicas están dignamente representadas. D. Antonio Frau presenta rica colección de productos farmacéuticos, no son menos celebrados los del Sr. Torrens de Sóller, igualmente merecen mención especial los vinos medicinales de D. José Pons de Muro, el citrato de magnesia de D. Gabriel Fuster de Manacor, la solución tónica-constituyente de D. Antonio Caffellas de Santa María, la corteza de encina y de pino de D. Ramón Casanovas y la hermosa vitrina de D. Domingo Casanovas que ha sabido como dentista conquistarse un nombre no menos merecido que envidiado.

Doy por hoy terminado mi cometido, queda aún en el patio mucho que admirar y hemos de dispensar la atención que se merece á los trabajos de hierro, y hemos de recordar el trabajo pesado del obrero que golpea el metal duro y nos ofrece después sus trabajos para que la inteligencia los una y haga con piezas una máquina que igual nos traslada á larga distancia rodando sobre los rails, como nos hace surcar los mares moviendo la hélice de gallarda nave que, al cabecear entre la espuma de las olas, proclama la superioridad del hombre por el trabajo cuando domina los elementos y los sujeta al yugo de su poder.

Andrés Barceló.